

Otra mirada desde la edición científica

Enfrentarse a la página en blanco para escribir con sentido es difícil, y esto solo lo sabe la persona que lo ha hecho en algún momento de su vida personal o profesional. Y pongo por escrito la palabra *sentido*, según la acepción del *Diccionario de la Real Academia Española*, como «capacidad de entender, apreciar o juzgar algo». Por ello, la redacción de un artículo científico no es menos compleja.

En este editorial vamos a abordar, desde el punto de vista de la edición, la publicación de los casos clínicos, el tipo de artículos que se publica en *Revista Española de Casos Clínicos en Medicina Interna* (RECCMI). El autor o autores ilustran, a través de la vivencia profesional, lo que le ha ocurrido a su paciente o pacientes para que, con los aciertos o errores de la práctica clínica, sirva de ejemplo para otros casos similares¹.

Sin entrar en detalle en el proceso de creación del texto, porque no es el asunto que nos atañe, sí es esencial la precisión lingüística. Hay que tener en cuenta que el lenguaje en ciencia contribuye a que se transmita y comuniquen no solo datos, sino también la descripción minuciosa de los pasos que se han llevado a cabo hasta conseguir un resultado. Por eso, cuidar el uso de la palabra no solo es necesario sino obligatorio. No es lo mismo clasificar a un paciente como *viejo* o *anciano* que nombrarle *persona mayor*, como bien nos recuerda Ruiz-Cantero².

Lo que sí hay, y se ha reiterado en múltiples ocasiones, son unas pautas básicas que pueden ayudar a los autores de artículos científicos a plasmar su experiencia en un documento publicable. Pero, antes de empezar a escribir, la regla de oro es leer las normas de publicación de la revista a la que se quiere enviar el manuscrito.

Este paso es indispensable porque la redacción está condicionada a unas características. Si no se hace así, se corre el riesgo de no pasar ni tan siquiera el primer filtro y que nos contesten con un rechazo automático. Nuestro caso puede ser interesante o merecer la pena difundirlo, pero se ha quedado antes de que lo hayan podido oír. El esfuerzo titánico no llega a manos de algún miembro del comité editorial porque no hemos cumplido unas normas.

Por eso, es fundamental saber cuántos autores pueden firmar ese tipo de artículo en la revista concreta; cuál es el número máximo de palabras del resumen y si tenemos que añadir palabras clave incluidas en los términos del *Medical Subject Headings* (MeSH)³; si, aunque se publique en español, nos piden que también se traduzca el resumen y haya un *abstract* y sus correspondientes

keywords; si se solicita que el desarrollo del texto se subdivida en apartados, o en qué estilo tiene que incluirse la bibliografía para que todas las referencias estén unificadas⁴.

Cuando ya hemos elaborado nuestro manuscrito y lo hemos revisado entre todos los autores, se designa a un autor que será el responsable, como autor de correspondencia, de subir los archivos a la plataforma de envíos. Aquí sí surge un problema y es que cada revista tiene su propia plataforma y, a menudo, nos piden hacer las cosas de maneras distintas.

Sin embargo, en todas ellas nos solicitan que, al menos, el cuerpo del texto aparezca sin datos sensibles que permitan reconocer la autoría. Por eso, la primera página con los datos de los nombres y apellidos de los autores y sus afiliaciones tiene que ir en un documento independiente del cuerpo del texto. Así nuestro manuscrito, salvo que se añada información reconocible en el interior, será anónimo.

Generalmente también nos piden que las figuras y las tablas se adjunten en archivos independientes para poder manejarlos con facilidad. Por ejemplo, para que las imágenes se puedan reproducir, el formato ha de ser .jpg o .tiff para asegurar una calidad óptima en la publicación.

Y, ahora sí, pasamos a la segunda fase. El comité editorial revisa el envío y se encarga de valorar y tomar la decisión de si el contenido es evaluable; es decir, de si lo que hemos presentado podría ser interesante para los lectores de su revista. Con este primer paso, el editor jefe asigna nuestro manuscrito a un editor.

El manuscrito comienza el proceso de revisión por pares «doble ciego». Y aquí necesitamos la ayuda de otros colegas, expertos en el contenido del artículo, que, altruistamente y con su mejor voluntad, revisarán nuestro trabajo para emitir su valoración⁵. Su revisión ha de cumplir también unos requisitos que se le suelen solicitar, pero, ante todo, ha de ser una revisión respetuosa en la que nos sugieran cambios necesarios para mejorar los detalles que se nos hayan podido pasar por alto⁶.

Cuando el editor recibe, al menos, esas dos evaluaciones, si no hay disparidad de opiniones entre ellas, se las envía al autor de correspondencia para que revise punto por punto cada una de las sugerencias realizadas. Como autores, tenemos que comprobar y contestar a cada uno de esos puntos, además de implementarlos en el texto en una nueva versión revisada del manuscrito. Para incluir estos cambios, nos suelen dar un mes de plazo. Conviene tenerlo

en cuenta para que no se dilaten los tiempos y pasar a la siguiente fase del proceso.

El editor recibirá nuestra versión modificada a través de la plataforma. Si los revisores han solicitado volver a revisar el documento en una segunda ronda, se les remiten las modificaciones para su decisión final como evaluadores. Si no tiene que volver a los revisores, será el propio editor el que se encargue de comprobar que hemos contestado a cada uno de los puntos solicitados y que se han hecho esas modificaciones. En esta fase, se tomará la decisión de rechazar o aceptar nuestra versión corregida siempre que cumpla con los requisitos para su publicación en la revista.

Aceptado el caso para su publicación, el autor recibe un correo desde la plataforma y comienza el proceso editorial del manuscrito que incluye una revisión lingüística con la comprobación de todos los metadatos de los autores, la unificación de la bibliografía o cualquier otra cuestión que haya quedado pendiente. Si es necesario, se contacta con el autor de correspondencia para verificar y resolver cualquier duda que pueda surgir.

Con la versión cerrada del documento, se envía al departamento de producción que se encarga de maquetar el caso y de incluir, si hubiera, las imágenes, vídeos o tablas que habíamos remitido en el lugar que corresponde. Cuando la galerada está maquetada en formato PDF y ha pasado por la revisión del editor, se envía al autor para que dé su visto bueno final o incluya sus últimas correcciones.

El autor envía su revisión de la galerada y, desde la coordinación editorial, se vuelve a comprobar que no ha habido ningún cambio en los metadatos (nom-

bres y apellidos de autores con su afiliaciones, resumen y palabras clave o bibliografía) y se verifica que lo mismo que está en el PDF, aprobado y aceptado, aparece en los datos de la plataforma que son los que se ven cuando se entra en el sistema de la revista en los números publicados <https://www.reccmi.com/RECCMI/issue/archive>.

Confirmar que todos los datos están bien permite una correcta indexación de nuestro caso clínico en las distintas bases de datos. Esta parte del proceso es esencial para que nuestro artículo se cite *a posteriori* correctamente.

Todo este proceso de idas y venidas del manuscrito se organiza en tiempos, que siempre se intenta que sean lo más ajustados, para que la versión que se publica esté lo antes posible. Sin embargo, no siempre es así porque, a menudo, hay demoras en el proceso de revisión por pares. Se necesita agilizar la respuesta de los revisores para que acepten o rechacen la invitación de revisión que se les ha remitido y contesten a tiempo con el envío de sus evaluaciones⁷.

En la fase de autoría puede haber un autor o más de uno. En la fase de edición hay muchas personas implicadas: editores, revisores, maquetistas o documentalistas. Este gran equipo, que no siempre es numeroso, forma parte de una cadena perfectamente ensamblada, con una implicación tremenda, para lograr un objetivo: la publicación del número en tiempo y forma. Por eso, la colaboración de cada uno de los participantes es necesaria y obligatoria.

Desde el otro lado de la mesa, os animamos a seguir escribiendo, como autores, y aceptando las invitaciones para la evaluación de artículos, como revisores. De esta manera, la difusión del conocimiento es posible y, en el caso de RECCMI, público y de acceso abierto.

Sonia Clavería-Iranzo 

Excoordinadora editorial de la Sociedad Española de Medicina Interna, Madrid, España

Citar como: Clavería-Iranzo S. Otra mirada desde la edición científica. Rev Esp Casos Clin Med Intern (RECCMI). 2023 (abril); 8(1): 1-2. doi: <https://doi.org/10.32818/reccmi.a8n1a1>

Cite this as: Clavería-Iranzo S. Another view from scientific publishing. Rev Esp Casos Clin Med Intern (RECCMI). 2023 (April); 8(1): 1-2. doi: <https://doi.org/10.32818/reccmi.a8n1a1>

Autora para correspondencia: Sonia Clavería-Iranzo. soniaclaveria@hotmail.com

Bibliografía

- Oyibo SO. Developing a Beginner's Guide to Writing a Clinical Case Report: A Pilot Evaluation by Junior Doctors. *Cureus*. 2019; 11(12): e6370. doi: <https://doi.org/10.7759/cureus.6370> (último acceso feb. 2023).
- Ruiz-Cantero A. Fragilidad. *Rev Clin Esp (Barc)*. 2023; 223(2): 98-99. doi: <https://doi.org/10.1016/j.rce.2023.01.001> (último acceso ene. 2023).
- National Library of Medicine. Accesible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/mesh> (último acceso ene. 2023).
- Biblioteca de la Universidad de Alcalá de Henares. Citar y elaborar bibliografía: estilos de cita. Accesible en: https://uah-es.libguides.com/citar_elaborar_bibliografia/estilos_cita (último acceso ene. 2023).
- Martín Escalante MD, Catalano HN, Moreno Díaz J, de San Román y de Terán CM. RECCMI y la «revisión por pares». *Rev Esp Casos Clin Med Intern*. 2018; 3(1): 1-2. doi: <https://doi.org/10.32818/reccmi.a3n1a1> (último acceso ene. 2023).
- González Salinas R, Quezada Ruíz C, Garza León A. Revisión por pares: Mejorando la calidad de nuestros manuscritos. *Rev Mex Oftalmol*. 2017; 91(3): 109-111. doi: <https://doi.org/10.1016/j.mexoft.2017.05.001> (último acceso ene. 2023).
- Downey SM and Geraci SA. Manuscript Development and Publishing: A 5-Step Approach. *Am J Med Sci*. 2017; 353(2): 132-136. doi: <https://doi.org/10.1016/j.amjms.2016.12.005> (último acceso ene. 2023).